

	ANOS.	TRIMESTRES.
adria.....	10 rs.	50
Provincias.....	12	54
dem por medio de		
comisionado ó li-		
brado la Admi-		
nistracion.....	14	140
En el extranjero.....	24	70
Idem por medio de		
comisionado ó li-		
brado la Admi-		
nistracion.....	28	80
En las Antillas.....		90
Filipinas.....		100
Número suito UNREAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, segun las circunstancias de los mismos. También se admiten vertidos y comunicados á precios igualmente convencionales. El ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Miércoles 6 de Enero de 1875.

Núm 1490.

ADVERTENCIA.

En atencion á la solemnidad del dia, mañana no se publicará EL ECO DE ESPAÑA.

¿SE HABRÁN CONVENCIDO?

No en vano habíamos anunciado en diversas ocasiones que la única monarquía posible en España era la de D. Alfonso XII, Rey legítimo constitucional, y que para alcanzar su completo triunfo no era necesario derramar sangre, producir conflictos, librar combates ni emplear medios violentos, sino que se impondría por sí misma, por la necesidad, á impulsos del sentimiento público y de la opinion nacional, tan luego como esta pudiera manifestarse libremente.

Así ha sucedido; tan luego como ha cedido por la fuerza misma de las circunstancias la presión revolucionaria, la opinion se ha pronunciado casi unánime, así en el ejército como en todas las clases de la sociedad, por la única solución nacional que puede hermanar el orden con la libertad y el progreso moderno con el derecho tradicional, y ha bastado que resuene en el confín Mediterráneo de la Península el grito de «Viva Alfonso XII!» para que la nación toda, aceptando por suya esa bandera, proclamase por Rey al que ya reinaba en todos los corazones españoles.

No de otra suerte puede comprenderse una explosión tan unánime, tan espontánea y tan rápida del sentimiento público y de la opinion nacional, que ha hecho imposibles todas las resistencias y destruido instantáneamente todos los obstáculos.

Los partidos más exageradamente hostiles al nuevo orden de cosas, admirados y sorprendidos á la vez, reconocen implícitamente la verdadera índole de ese acontecimiento providencial, que ha venido á la medida de sus fuerzas, á poner de manifiesto su impopularidad y evidente desfallecimiento, y á desvanecer para siempre sus quiméricas esperanzas.

Para los monárquicos que andaban en busca de incógnitas, porque no encontraban una solución verdadera, este nuevo desengaño no era necesario, porque á excepcion de dos ó tres individualidades, todos los demás habían reconocido y declarado que no había más alternativa que D. Alfonso ó la república con todas sus consecuencias, y que era preciso optar por una de estas dos soluciones.

En cuanto á los republicanos, los más intrascendentes y fanáticos están á prueba de desengaños, y á pesar de que conocen que la opinion les rechaza, y que el recuerdo de la dominación federalista tiene sobresaltado al país, todavía hay algunos que acarician antiguas ilusiones y que pretenden hacer nuevos ensayos de sus disolutas utopías; pero en general, puede decirse que se hallan resignados, porque se encuentran en número exiguo, sin prestigio y sin fuerza alguna, en frente de

la nación, cuya inmensa mayoría es esencialmente monárquica, y comprenden que, contra la impotencia ó la mala ventura, no hay otro remedio que la conformidad.

Uno de los hombres más eminentes del republicanismo decía, segun nos han informado, anteayer á varios de sus correligionarios, con el acento de la más profunda convicción y dando una prueba de sinceridad y de buen sentido, «que era una vulgaridad suponer que el ejército por sí solo había dado al traste con la república y restablecido en el Trono á la dinastía de Borbon; pues por el contrario, la corriente de la opinion y la voluntad manifiesta del país rechazaban el sistema republicano tan desdichado en sus ensayos, y propendían al restablecimiento del Trono, pues los ejércitos nada pueden por sí solos cuando chocan abiertamente con la opinion de los pueblos.»

«No nos quieren el pueblo ni el ejército, porque lo hemos hecho muy mal; porque les hemos engañado ofreciéndoles paz, orden y prosperidad, y les dejamos por toda herencia y como trazo legado seis años de anarquía, dos guerras civiles formidables, una deuda inmensa, y una espantosa miseria.» Esto es lo que ha venido á decir, en puridad, á sus amigos el personaje aludido, y esa es la verdad que sale de todos los labios, que está en todas las conciencias y que solo pueden desconocer los que estén ofuscados por la pasión y el ciego espíritu de partido, por la ambición, por la vanidad ó por el remordimiento.

Viendo á la nación fatigada de ensayos revolucionarios, cansada de interminables fustas y de perturbaciones estériles, el primer deber de los gobiernos era preparar un cambio ó solución definitiva, no á medida de sus deseos ó de su propia conveniencia, sino en consonancia con las necesidades y sentimientos del país y con las legítimas exigencias de la opinion pública.

Por no hacerlo así, por haber faltado á ese supremo deber, anteponiendo su conveniencia personal ó los intereses de partido al bien de la patria, el ejército y el pueblo, unidos en una aspiración común, se han visto en la necesidad de atender á su salvación alzando la bandera de D. Alfonso, única solución posible, duradera y fecunda que puede librarnos de volver á los menguados tiempos del absolutismo, ó de caer nuevamente en el abismo de la anarquía y en las garras de la insolente demagogia.

Pretender prolongar una situación indefinida y precaria, sin una bandera conocida aceptada por la mayoría del país, sin una afirmación concreta, sin un principio determinado, oscilando entre diversos sistemas de gobierno, sin decidirse por ninguno, para near ó abusar de todos; inclinándose unas veces hacia la monarquía y otras hacia la república, segun que en el curso de los acontecimientos subía ó bajaba el barómetro político de las situaciones pasadas, nos parece el más absurdo de todos los sistemas y la peor y más funesta política que puede adoptar un gobierno cualquiera, y así lo hubimos de observar oportunamente con nuestra leal-

tad acostumbrada, sin lograr que los hombres del poder, á pesar de su experiencia y de su talento, salieran de su error y cesaran en su fatal desvanecimiento.

Hoy comprenderán su obcecación y sentirán no haber seguido nuestros consejos previos, desinteresados y patrióticos. Muchos de ellos reconocen, aunque tardíamente, su error, y ofrecen su apoyo leal al egregio Príncipe que la España reconoce y aclama como Rey legítimo. ¡Cuántos desastres y cuántas lágrimas se hubieran evitado si ese arrepentimiento no se hubiera hecho esperar por tanto tiempo!

Bien venidos sean de todos modos, si vienen con fe sincera y con nobles propósitos, lo cual no dudamos; nosotros les felicitamos sinceramente, porque así pueden contribuir á la pacificación y engrandecimiento de la patria y á la mayor gloria del reinado de Alfonso XII, que extraña á las ambiciones y á las miserias de los partidos, solo aspira á ser el Rey, el padre y el amigo cariñoso de todos los españoles honrados.

CRÓNICA DEL DIA.

Todas las cosas del mundo tienen que seguir su curso natural, y como entre las cosas del mundo está *La Iberia*, de aquí que nuestro colega ha seguido tambien su curso acomodándose á las circunstancias. De todas maneras, es necesario que tomemos acta de la nueva actitud de *La Iberia*, de la cual tenemos motivos para felicitarnos hasta cierto punto. Cree el colega que vivimos en tiempos tan agitados y de tan bruscas transiciones y que pueblan los suelos tantas hojas marchitas de ilusiones muertas, que no puede menos de abrigar hoy por hoy en su pecho cierta recelosa desconfianza.

Sin embargo, despues de todo, son de notar, y dignas de nuestros sinceros aplausos, las declaraciones del colega sagastino en pró de los principios monárquicos y sus ofertas de apoyo al Gobierno para la próxima terminación de la guerra civil carlista y de la insurrección cubana. Nos complacen tambien sus propósitos respecto á la dinastía, y nos complacemos tanto, que no podemos prescindir de copiar sus mismas palabras:

«Como patriotas y liberales, dice, somos tambien monárquicos. Creemos, y siempre hemos creído, la institución régia condicion necesaria de armonía en los supremos poderes y de concierto en la sociedad entera; por esto respetamos la institución y respetamos al príncipe que la representa; y tan petamos al príncipe que la representa, que aunque pudiéramos, aunque se nos permitiera, no habríamos de discutir esa altísima persona una vez en el ejercicio de sus funciones; que entendemos no puede someterse al escabello de la critica lo que por naturaleza propia, dentro del régimen constitucional, está fuera de toda discusión... Creemos que el Gobierno actual, mejor dicho, que la monarquía de D. Alfonso XII debe seguir esa política de atracción que tantos beneficios podría reportarle, y con la cual estamos seguros de que se ganaría mucho para la felicidad de nuestro país. Es más: hoy felizmente confiamos en que nuestros deseos lleguen á realizarse, pues las palabras del nuevo monarca vienen á revelar que le animan esas patrióticas intenciones que tanto hemos encarecido con justicia, siendo cierto que en el acto de felicitarle el personal de la embajada española ha dicho que aspiraba á verse

rodeado de todos los hombres capaces y prudentes, sin distinción de partidos.»

Algun diario alfonsoino se hizo cargo anoche de las afirmaciones del colega, y aun cuando ha manifestado hallarse completamente de acuerdo con *La Iberia*, halla ciertas diferencias cuando este periódico nos habla de que las libertades consagradas por la Constitución de 1869 fueron un hecho innegable y feliz en los dias de calma.

Contestando *La Epoca* á este aserto de *La Iberia*, dice juiciosamente que en la obra constitucional de 1869 hubo una transacción en que los hombres de *La Iberia* fueron representantes de los elementos más conservadores entre los que entonces estaban en juego. Con efecto, en aquel pacto, unos aceptaron la monarquía en cambio del tit. I, y otros el tit. I en cambio de la monarquía. Los primeros, entre los que no estaban *La Iberia* ni sus amigos, tenían dos pretensiones injustificadas: la de que se considerase como una novedad la proclamación de libertades que habían sido consignadas en todos los Códigos constitucionales, y la de incluir dentro de leyes positivas, que por su esencia no pueden ser sino determinaciones y limitaciones del derecho, los que llamaban derechos absolutos é ilimitables.

Luego añade *La Epoca*: «La tesis de que las libertades consagradas por la Constitución de 1869 han sido un hecho innegable y feliz en los dias de calma, es una de esas afirmaciones paradójicas y notoriamente inexactas que ha sido modo en los últimos tiempos formular, y en cuya discusión se han perdido tanto tiempo y tantos esfuerzos. Ni ha habido dias de calma para las interinidades, ni realidad para los principios proclamados. La esencia de estos consistía en un profundo sentimiento de desconfianza contra el poder: todas las garantías, reservas, cortapisas y salvedades parecían pocas para restringir en todos sentidos el ejercicio de las facultades propias de todo gobierno. Y en la práctica, jamás se llegó á plantear aquel sistema. Unas veces sin declararlo, otras proclamándolo en alta voz, se prescindía de todo respecto á aquellas reglas restrictivas exageradas.»

Razona muy bien nuestro apreciable colega *La Epoca* al aconsejar que se deje de traer á cada momento al debate las cosas que pasaron. Es necesario no acordarnos para nada de las conquistas revolucionarias, ni de las libertades revolucionarias, pues conviene tan solo reunir los esfuerzos de todos para consolidar la verdadera libertad política, que por tantos eclipses y tantos crepusculos pasó durante los últimos años de dictadura é interinidades.

Es el caso, que *La Iberia* de ayer y *La Bandera Española* de anoche han venido casi á coincidir en un mismo tema. Este último colega, es decir, *La Bandera*, que se autentió despidiéndose, no á la francesa, sino á la Prim, diciéndonos ¡jamás! y lamentando la reproducción del suceso de San Carlos de la Rápita, más tranquilo, más reposado, sin el natural enardecimiento que le produjo lo de Sagunto, nos vino diciendo anoche en tono sentencioso y doctrinal que «las leyes del movimiento político, ciertas é inmutables como las leyes del mundo físico, están confirmandose eternamente entre los hombres, sin que los hombres aprendan nunca á gobernarse por ellas.»

Esconchemos á *La Bandera*, que habla de primor:

«Desde que la revolución de Setiembre, dice, á la cual acusamos aquí de torpe ó de imprevisora, si el combatió lo cuido no pareciera como ensalzar lo levantado sobre sus ruinas; desde que la revolución de Setiembre gastó sus últimas fuerzas monárquicas en el ensayo infructuoso de una monarquía extranjera, á España no le quedaba más Rey posible que el Rey histórico, más dinastía posible que la casa destruida, más Trono posible que el Trono salvado por nuestros padres en la guerra de la Independencia y en la lucha de los siete años.»

Entonces, ¿para qué gritó en su último número *jamás*? Son tambien para estimarse las declaraciones siguientes de *La Bandera*:

«Lo digamos entonces, y lo decian con nosotros los hombres que hoy gobiernan. Tras el período provisional vino la regencia, tras la regencia la monarquía extranjera, tras la monarquía extranjera el breve imperio de la demagogia, tras la demagogia la dictadura: si la dictadura se prolongaba entre vacilaciones y dudas, si la república conservadora se gastaba tambien ó no era ensayada siquiera, la restauración vendría inmediata y fatalmente, porque un pueblo no puede vivir dudoso y vacilante mucho tiempo.»

El colega quiere que el público conozca cual se su encargo, y dice:

«Una misión bien difícil, pero bien gloriosa; ruda, porque nos pone enfrente de enemigos formidables; triste, porque nos obliga á llorar pasados extravíos, deslealtades de amigos y triunfos de adversarios, noble, sin embargo, como la del soldado que recoge sobre el campo de batalla la desgarrada bandera, y envuelto en ella mira á sus vencedores sin amor, pero sin odio.»

Dice *La Bandera*, que al reanudar su publicación no tiene nada que rectificar, nada de qué acusarse, que ha previsto lo que ha sucedido y no ha ocurrido sino lo que debía ocurrir, y que toda la diferencia consiste en que está lejos, muy lejos del poder, añadiendo las siguientes reflexiones:

La Bandera Española ha condenado siempre y condena tambien despues de la última mudanza política el retraimiento de la lucha legal, el llamamiento á la violencia, á la seducción, á la fuerza. Sean las barricadas y las sublevaciones militares el más largo ó el más corto camino del poder, son siempre el más embarazoso; y por él no se alcanzan sino triunfos efímeros, pobres y pasajeras glorias que caen en otras barricadas ó á mano de otros sublevados.»

La Bandera ignora los procedimientos que señalan la historia de sus amigos, y si esto no es así, podemos recordarle aquel adagio que dice: «Que el diablo harto de carne, se metió á fraile.»

Ello es, que atravesamos un período de conciliación y arrepentimiento; es necesario olvidarlo todo; las reconciliaciones menudean, de lo cual nos complacemos, mayormente cuando vemos que, entre los periódicos que apoyaron á la anterior situación, se distinguen en estos dias por su sensatez y por un espíritu conciliador nuestro colega *La Política*, que, segun todas las señales, parece dispuesto á cumplir con sus precedentes monárquicos y liberales adhiriéndose al nuevo orden de cosas establecido, que sin duda alguna necesita del leal concurso de todos los elementos conservadores afectos á la idea monárquica si ha de realizar el nobilísimo propósito que le guía, y que no es otro que consolidar el orden y la paz sobre la firme base de la monarquía liberal.

La Política lleva sin olvido de todas las cosas á mayores extremos, creyendo lógicamente la venida á España del duque de la

FOLLETIN. (13)

EL HUÉRFANO DE ARQUEIL.

(CONTINUACION.)

VIII.

Un remedio peor que la enfermedad.

La casa del maestro de escuela había tomado un aspecto nuevo; Susana no cantaba ya; el padre André estaba pensativo, y el mismo Gregorio perdía diariamente algo de su ruidosa alegría. ¿Qué había pues, ocurrido en aquel interior, hasta entonces tan sencillo, tan unido y tan feliz?

El alma de la casa, la niña mimada, el amor del padre y del hermano, Susana estaba triste y no podía ó no quería decir por qué sus mejillas palidecían, por qué sus labios no sonreían ya, ni por qué sus lánguidas miradas parecían buscar á lo lejos la dicha que tan cercana tenía.

Nada había podido decidir á la joven á volver con Bastian á la casa nueva. Las vacaciones iban á terminarse, y Celina Lefebvre, guiada por la simpatía que le inspiraba Susana y excitada sobre todo por la inquietud del huérfano, que no sabía más que los demás el secreto de su amiga, fué en persona á casa del maestro de escuela á rogarle que aceptara su invitación.

Todas las instancias, todas las súplicas se estrecharon contra la voluntad de Susana.

Una tarde estaban reunidos el padre y sus hijos

en la sala de la escuela, sentados cerca de la estufa, porque el otoño era frío y la habitación húmeda. Los tres estaban silenciosos; Susana había dejado su labor para meditar; el padre André la miraba con angustia, y Gregorio tocaba con los dedos sobre la cubierta de la estufa una marcha algo precipitada; de repente éste se levantó, dió dos ó tres paños taconeando mucho, y luego se colocó delante de su hermana cruzado de brazos.

—Vamos, dijo; tú no nos harás creer á padre y á mí que no estás mala, ni apesadumbrada.

—Sin embargo, así es, hermano, contestó Susana; ni me siento mal, ni tengo ningún pesar.

El padre André suspiró, pero nada dijo.

—¡Bah! Bien veo que estás pálida y tus ojos tristes hace quince dias. Haces mal, melindrosa, en no tener confianza en padre ni en mí, porque bien sabes lo mucho que te queremos.

Melindrosa era una palabra afectuosa, algo burlona, que el aldeano daba á su hermana, y que quería significar: Señorita.

—A veces, añadió, soy algo brutal, pero no por eso dejo de tener buen corazón, y la prueba es que cuando no te oigo cantar, me vuelvo un verdadero animal.

—¿Qué quieres que te diga? replicó Susana; me siento como siempre, y no tengo nada.

—Tal vez te aburrirás, dijo el maestro de escuela.

—¡Jamás me aburro, sino cuando estoy separada de ti, papá.

Entretanto, Susana había vuelto á hacer labor y parecía no ocuparse de otra cosa.

—De todas maneras, es extraño, dijo el joven al deano, empezando de nuevo á tocar el tambor en la estufa de hierro.

Llegó en esto Bastian; Gregorio le volvió la espalda y el padre André le tendió la mano.

—¡Vamos! Susana, preguntó; ¿no te sientes hoy mejor?

—Si no he estado enferma, contestó la joven levantando hacia el huérfano sus grandes ojos secos, casi irritados.

—Entonces no puedes negarte á aceptar la invitación de la casa nueva. Toda la familia se ocupa en adivinar la causa de tu negativa, y en proponer un medio de hacerte variar de modo de pensar. La señorita Celina, que te adora, ha llorado de despecho.

—Procura tú consolarla, Bastian, dijo Susana con una risita que quería ser burlona y era amarga.

—¿Por qué no vas? Preguntó el maestro de escuela; eso te distraerá, te lo aseguro.

La joven hizo un signo negativo.

—¡Oh! ¡Es tan obstinada! dijo el hermano que se había acercado.

—Aquel no es mi lugar, dijo rápidamente Susana. Esa gente es demasiado rica y elegante para mí.

—¿Qué no es tu lugar? exclamó Gregorio, á quien la sorpresa aproximó á la estufa al otro lado de su hermana. ¡Bastian va allí! ¿Acaso no es más pobre que tú, y además idiota?

El huérfano miraba á Susana con una sonrisa que parecía aprobar las razones de Gregorio.

—¡Oh! dijo la joven, eso es diferente. Bastian es un personaje ahora... un artista. Tiene talento y puede ser recibido en todas partes; yo, no soy ni jamás seré otra cosa que una pobre aldeana ignorante y nula.

—¡Ignorante y nula! dijo el maestro de escuela, á la vez sorprendido y con profunda tristeza. ¡Tú,

Susana! Pues si en dos leguas á la redonda no hay una joven más instruida y más capaz que tú. ¡Ignorante y nula! repitió estupefacto.

Susana comprendió que había ofendido á su padre en su amor propio y en su cariño, y se levantó para darle un beso.

—Entonces no sé lo que se necesita para parecer lo que soy, dijo ella sonriendo. Será que no puedo brillar sino estando junto á ti.

La fisonomía del maestro de escuela se iluminó de repente.

—Apuesto, dijo, á que he adivinado lo que te entristece. ¡Oh! Si, eso debe ser... ¡Y yo que no había caído en ello!

Los dos jóvenes miraban al anciano con aire interrogador, mientras que Susana manifestaba algo de terror.

El anciano tomó las manos de su hija, y le dijo con misterio, aunque de modo que pudiera ser oído:

—¿Tú querías un vestido de seda como el de la señorita de la casa, eh?

—¡Oh! No, papá, te lo aseguro.

—Dices que no, porque crees que no puedo comprártelo. Pues bien, te engañas, lo tendrás si lo quieres, y algo más tambien.

Y el anciano miraba á su hija con esa expresión de ternura de los padres que hacen un sacrificio superior á sus medios; quería tener en seguida su recompensa; una exclamación de placer, de júbilo, una sonrisa. Esto le hubiera satisfecho; pero los ojos de Susana permenecieron fijos en el suelo, sus labios contridos sin sonreír, y contestó con esfuerzo:

—¿Qué haría yo con un vestido de seda, papá?

No, te lo aseguro, jamás he pensado en tal cosa,

pero, ¡cuán bueno eres, Dios mío, y cuán feliz de serlo!

El maestro de escuela dejó caer los brazos desanimado.

—Susana tiene razon, Sr. André, dijo Bastian, que había estado estudiando en silencio la fisonomía de la joven; tan bien recibida será en casa de Sr. Lefebvre con su vestido de indiana, como con uno de seda. Se la quiere allí por sí misma y no por sus ropas.

—¡Gracias sin duda á vuestra recomendación, señor Bastian? contestó la joven con la misma risa burlona.

—¡Chúpate esa! murmuró Gregorio.

Ese voz y ese señor Bastian, pronunciado por la primera vez por la joven aldeana, dieron un vértigo al idiota. Parecióle que experimentaba el mismo dolor que el día en que Gregorio y sus amigos que maron sus flautas; pero no tuvo el mismo consuelo; Susana no procuró cerrar la herida que le había hecho, al contrario, se levantó y dijo:

—Estoy cansada, buenas noches, papá.

—Ya ves como estás enferma.

—No. Mañana ya verás como me levanto fresca y contenta.

Y sin apiadarse por la especie de estravío en que sus agresivas palabras habían hecho caer al huérfano:

—Espero, Sr. Bastian, añadió, que vuestro raro talento hará olvidar bien pronto á los dueños de la casa nueva que hubo un dia en que se dignaron fijar su atencion en una aldeana conocida vuestra. Quiso reír al marcharse, pero su voz se ahogó en la garganta, y huyó para ocultar, especialmente á Bastian, la emoción que la sofocaba.

(Se continuará.)

Torre, declarando que este señor, como monarca, no rechazaba la solución alfonso, si el país, en uso de su derecho, la reclamaba; que creía solamente que, dado el aumento que había tenido el carlismo por efecto de los desórdenes demagógicos, era necesario ante todo quebrantar su fuerza en una ó varias batallas, y convocar después las Cortes para constituir el país. Cree que de ellas habría nacido indudablemente la monarquía, dado el completo descrédito en que había caído la república; y aunque por distinto camino, es muy probable que habríamos llegado al mismo desenlace que hoy ha recibido la cuestión de forma de gobierno.

La Política termina del siguiente modo:

«Venga, pues, el duque de la Torre á España y forme en torno suyo la agrupación liberal monárquica, que al través de las vicisitudes históricas y de las transformaciones que el progreso moderno hace necesarias, será la continuación y ampliación de la que en 1854 tuvo por jefe al ilustre general O'Donnell, y por distinguidos caudillos á un gran número de difuntos y á otro que aun alienta, y es y puede ser el alma de grandes cosas, entre ellas de la inauguración de un próspero período.»

A su tiempo responderemos.

LAS ESPECIALIDADES.

¿Habeis asistido alguna vez á una sesión de cuartetos en el Conservatorio de música ejecutados por Monasterio, Perez, Lestán y Castellanos? Estos cuatro ejecutores han llegado á ser para el selecto público aficionado al arte de las armonías una rara especialidad, tanto más apreciable, cuanto que siendo Madrid la trigésima población del mundo, no cuenta con una tanda de cuartetistas aficionados como los hay en las grandes capitales de Europa y en otras menores que la nuestra. Dentro de la misma España tenemos muy buenos cuartetistas en Oviedo, Cartagena y Alicante que harían excelente papel en esta corte, y nos parece mentira que nuestra juventud haya llegado á tal grado de aversión á los buenos estudios, puesto que apenas hay uno ó dos en todo Madrid que posean un instrumento de cuerda, teniendo los amantes de las obras de Haydn, Mozart y Beethoven que acudir á las audiciones del expresado Conservatorio.

Y es el cuarteto la esencia de la armonía, porque todo lo que oís en una gran ópera con numerosos coristas de ambos sexos y una orquesta de noventa ó cien músicos, se puede fácilmente reducir á cuatro sonidos, que en el arte se llaman alto, bajo, contralto y tenor, ó lo que es lo mismo, en los instrumentos de cuerda primer violín, segundo, viola y violoncello.

Con orgullo cuenta la Alemania, entre sus esclarecidos hijos, á aquellos tres grandes compositores del siglo pasado, los cuales alcanzaron la perfección del arte, sin que hasta ahora haya quien pueda superarlos y aun igualarlos. Tan solo dos compositores modernos se han acercado á su mérito, siempre siguiendo sus huellas, Mendelssohn y Onslow, especialmente el primero en algunos cuartetos y sonatas bellísimas; pero no han tenido la fecundidad de aquellos tres grandes autores, ni la vena en tan variados y peregrinos motivos.

Para bien interpretarlos, se necesitan muy contadas especialidades en Europa, singularmente en el primer violín, que es la parte culminante para la tonación aguda y sentida. Hay violinistas de orquesta, de concierto y de cuarteto. Los primeros no pueden salir de su puesto, porque el tocar unísono con otros endurece la mano, y el sentir es más brusco. Los segundos son los grandes ejecutores de bravura y los que se presentan á solo, ya con sus propias composiciones, ya interpretando y arreglando á su mano y arco las creaciones de otros concertistas; y, por último, los cuartetistas son los que mejor interpretan á dichos autores alemanes, habiendo algunos que han llegado á saberlos casi de memoria, por ser necesario, para bien ejecutarlos (á pesar de ser profesores llamados *repentistas*) haberlos tocado no pocas veces. Solo así pueden interpretar con brio, elegancia, seguridad en la afinación, firmeza en el arco y brillo en los sonidos.

Para llegar á ser un buen cuartetista es necesario, además de muchos años de ejecución y horas diarias de estudio de escalas, cuerdas dobles y arpeggios, poseer un sentimiento fino y delicado para este género, el más sublime del arte, como que, siendo no más que cuatro las notas necesarias para formar la armonía plena, es preciso la más perfecta unidad en el sentir, en la afinación y en el tiempo, cuando la más pequeña falta, el casi imperceptible descuido, es bastante para perderse en un allegro ó para causar una desarmonía en un andante ó en un adagio. En una palabra: solo á fuerza de tocar unos mismos profesores ó iguales en el estilo, puede conseguirse un conjunto perfecto de ejecución, como venimos oyendo en el Conservatorio desde hace cuarenta años.

Y no se crea que los instrumentos no sean también hechos por especialidades. Por el contrario, es conveniente que toquen siempre, si es posible reunirlos, con los contruidos por los insignes italianos Stradivaris, Amati y Guarnerius; tres constructores de los siglos XVII y XVIII que llegaron á la más alta perfección, en términos, que hoy se conservan sus instrumentos como reliquias, y se pagan á precios fabulosos, llegando á costar un buen violín que no haya sufrido roturas, veinte y hasta cuarenta mil reales; y si bien algunos constructores modernos,

franceses y alemanes, imitan perfectamente á dichos artistas, contentándose con dos ó tres mil reales por el mejor de sus instrumentos, nunca dejarán de ser preferidos los que han podido quedar intactos salidos de los talleres de aquellos cremonenses.

Y también las cuerdas tienen una gran importancia, puesto que tan solo las hechas en Roma son una especialidad buscada en todo el orbe como las mejores y las que dan más puros sonidos, particularmente las primas, que son las que juegan en el cuarteto las notas agudas y decisivas de las concepciones del autor.

Tiene el violín, debajo de la cuarta cuerda, un palito que forma puntal entre la tapa armónica ó encimera, que es de pino, y la del fondo, que es de haya. Este palito, colocado forzadamente, se llama *ánima*, y, en efecto, parece que entre los cuartetistas está destinado para comunicarse intuitivamente los pianos, crescendos y fuertes, todos sujetos á la voluntad é interpretación del primer violín. Escuchad una nota acentuada, arco abajo, de Monasterio, y esa nota, que es de su propia alma, se trasmite instantáneamente al alma de los tres compañeros por medio del *ánima* de sus violines. La sensibilidad es tan sutil, que no hay voces humanas que puedan expresar lo que expresan esos cuatro instrumentos movidos por 16 cuerdas y cuatro arcos.

Mil conjeturas se han hecho sobre la especialidad de forma del violín, y cuantas veces han pretendido corregirla, todo ha sido en vano, teniendo que seguir con la conocida desde siglos. Y es de notar que ya en el XV se usaba esta forma, puesto que el inmortal pintor Rafael, que en los primeros años de su carrera pintó en el Vaticano el célebre Parnaso con Apolo en el centro de las masas tocando la lira, conoció y retrató años después á un célebre violinista (cuyo retrato se conserva en la galería Sciarra pero que se ignora su nombre), y fué tal la impresión que le causó oírle tocar, que se presentó al Papa Julio II para pedirle permiso de borrar á Apolo la lira y ponerle un violín en la mano, violín que tiene igual forma que los de Cremona y los que hoy se hacen exactamente. Tal aberración histórica era en aquellos tiempos tolerada, y aun de mayores libertades por los más grandes artistas, que fueron á su vez todos especialidades.

Y si para tocar el violín, para fabricar una cuerda, para componer un cuarteto ó pintar un cuadro se necesitan génius especiales, así como se necesitan para brillar en todas las ciencias exactas, cómo no será necesario para las ciencias políticas, que se necesita más copiosidad de talento que en los que cultivan las artes, por la responsabilidad que ellas asumen? ¿Cómo puede una nación alcanzar su engrandecimiento si todos pretenden ser sabios y capaces para gobernar y administrar, sin tomarse la pena de estudiar, aprender, concurrir á las cátedras y formarse aquel caudal de conocimientos que solo se consigue á costa de desvelos y afanes, y nunca en los clubs y centros apasionados?

Hace muy pocos años que á las Academias ya establecidas en Madrid se añadió la de Ciencias morales y políticas. A esta sabia corporación, que quisieramos ver convertida en consultiva, debieran someterse multitud de puntos problemáticos de la ciencia de gobernar, puesto que ese debe ser su fin, y esa la misión más esencial que le está encomendada por su carácter oficial, mientras que, no teniendo cátedras ni ser públicas sus sesiones, con las cuales á lo menos pudiera ilustrar cumplidamente, queda hoy reducida, en nuestro concepto, al coloquio ordenado de sus individuos sobre temas más ó menos lucidos propuestos por ellos mismos. Pero nosotros quisieramos más: quisieramos que de la ciencia naciera el consejo, hijo de la experiencia, y con ello ilustrar la opinión, aun de los Cuerpos Colegiales, que por la efervescencia de la política, no pueden discutir con la frialdad que los hombres científicos.

Feliz la nación que tiene respeto para los envejecidos en sus respectivas carreras, habiendo llegado á fuerza de años y de estudios á ser especialidades, á fin de que, colocados en su verdadero puesto, puedan sacar adelante la nave del Estado en su complicada y penosa dirección de la política, como un director de orquesta arrastra á la más esquisita obediencia á centenares de cantantes é instrumentistas, siendo cada uno de ellos una buena especialidad para conseguir el armónico fin que les dirige.

Madrid 5 de Enero de 1875.

JOSÉ GALOPE.

La Gaceta ha publicado el balance del Banco de España correspondiente al mes de Diciembre último.

El metálico existente en dicho establecimiento de crédito el 31 del expresado mes, ascendía á 87.734.770'70 pesetas.

La cartera en Madrid importaba pesetas 185.914.920'48; en las sucursales, 14.010.592'99.

El total activo, era en la citada fecha de 297.415.488'93.

En el pasivo, que importaba igual suma, se ve que la circulación de billetes en Madrid era de 67.468.675 pesetas, y en las sucursales, 7.171.375.

Los depósitos ascendían á 17.013.291 pesetas 94 céntimos, y las cuentas corrientes á 73.682.441'69.

Las obligaciones de bienes nacionales cobradas con destino al pago de intereses y amortizaciones de billetes hipotecarios, ascendían la cantidad de 7.656.649'99.

Los intereses y amortización de los billetes hipotecarios, importaban 6.349.203.

Las anteriores cifras son bastantes á demostrar el estado floreciente en que se encuentra el primer establecimiento de crédito del país, pues que á pesar de que su cartera se eleva á una cantidad tan considerable como la que dejamos apuntada, todavía la existencia metálica es de más de 350 millones de reales.

Con la circulación de billetes en las provincias, y sin embargo de que se han establecido delegaciones en representación del Banco nacional, todavía es muy baja la cifra de los valores fiduciarios que aparecen en el estado que examinamos como circulantes fuera de Madrid, y de esperar es que aumente la expresada cifra si logran, como han de lograr, inspirar confianza en las localidades en que se establezcan las sucursales del Banco nacional.

El Consejo de gobierno del citado Banco de España, ha determinado que se distribuyan á los accionistas, en el reparto final de 1874, como utilidades obtenidas, la suma de 40 pesetas por acción y 30 á los accionistas de las señaladas con los números 1 al 180.562 suscritas hasta el 31 de Diciembre, como beneficio realizado en el segundo semestre del año último.

En el año actual, regularizándose, como esperamos se regularizará, la situación del Tesoro, que tan ligado se encuentra con la conocida desde siglos. Y es de notar que ya en el XV se usaba esta forma, puesto que el inmortal pintor Rafael, que en los primeros años de su carrera pintó en el Vaticano el célebre Parnaso con Apolo en el centro de las masas tocando la lira, conoció y retrató años después á un célebre violinista (cuyo retrato se conserva en la galería Sciarra pero que se ignora su nombre), y fué tal la impresión que le causó oírle tocar, que se presentó al Papa Julio II para pedirle permiso de borrar á Apolo la lira y ponerle un violín en la mano, violín que tiene igual forma que los de Cremona y los que hoy se hacen exactamente. Tal aberración histórica era en aquellos tiempos tolerada, y aun de mayores libertades por los más grandes artistas, que fueron á su vez todos especialidades.

Hemos tenido la satisfacción de ver la reaparición de nuestro apreciable colega La Bandera Española.

Nosotros, amantes de la discusión razonada, estaremos en frente de nuestro colega, pero ni antes ni ahora tendrá razón para quejarse de nuestra circunspección y cultura.

Somos enérgicos en nuestras polémicas, porque obramos movidos por un gran convencimiento; pero nos templamos con arreglo á las circunstancias.

La prensa ministerial de hoy será citada como un modelo de dignidad y consecuencia.

En los momentos de su triunfo, no se han ensangrentado con los que ayer eran gobierno. No podemos llamarlos vencidos, porque conservan sus posiciones, y en buenas reglas militares, el que salva las posiciones y las municiones de boca y guerra, no puede considerarse como vencido.

Conocemos que La Bandera nos dirá que sus amigos no ocupaban las alturas del poder: convenido; pero nosotros hablamos en general de la revolución de Setiembre y sus ejércitos.

Bien venido sea nuestro apreciable colega, y le saludamos cordial y cortemente.

Tenemos la profunda pena de anunciar á nuestros lectores que ha fallecido ayer en esta corte nuestro querido amigo particular y político D. Antonio Jesús Arias, antiguo diputado por la provincia de Zamora y subsecretario que fué del ministerio de Hacienda.

El Sr. Arias ha sido uno de los hombres políticos más consecuentes; de naturaleza débil, de corazón grande, severo, enérgico y de un carácter inquebrantable. Fué siempre acérrimo defensor de la monarquía legítima, representada por don Alfonso, y de la religión católica, apostólica, romana.

Nosotros nos hemos honrado con su amistad, y tuvimos ocasión de conocer y de admirar las raras y brillantes cualidades que le enaltecían y que hacían del señor Arias un hombre superior.

Que Dios le haya recogido en su santa gloria.

Suponemos que el Gobierno se ocupará en preparar para publicar las instrucciones á que deberán atemperarse los gobernadores civiles, y que entre estas instrucciones serán las primeras y más necesarias las que faculten á las autoridades para nombrar diputaciones y ayuntamientos.

Aunque se nos tacha injustamente de reaccionarios, nosotros hemos progresado bastante en materia de conquistas para aceptar, aunque nos sea más que el método de elegir diputaciones y ayuntamientos por el sistema liberal democrático, en virtud del cual viven y rigen hoy las actuales corporaciones provinciales.

En midiendo á la revolución por su mismo rasero, no podrá menos de considerársenos como aficionados al derecho moderno.

No hace todavía una semana que los periódicos alfonsoinos no podíamos respirar. A la primera noticia del movimiento de Sagunto, decía el Gobierno que era una nube de verano y que se concluiría en veinticuatro horas, como el de San Carlos de la Rápida.

La primera disposición adoptada por el ministerio Sagasta, fué suspender los periódicos y prender á sus directores.

Hoy se queja La Iberia sin razón ni motivo, y lo único que pide es que el nuevo Rey no desconozca las conquistas del derecho moderno.

Si nosotros fuéramos Rey, pondríamos debajo: Concedido.

¿Quiere más La Iberia? Haríamos un considerando deducido lógicamente de los hechos de los últimos seis años, y en seguida aplicaríamos el derecho moderno que de ellos se desprende.

Después de la revolución de Setiembre, no pudo publicarse periódico alguno moderado en seis meses.

El primero que se publicó fué El Siglo, que tuvo que desaparecer por el derecho moderno de una buena paliza suministrada á sus redactores.

¿Qué quiere La Iberia en este caso práctico, el derecho moderno liberal ó el derecho reaccionario y retrógrado, en virtud del cual La Iberia se publica, con mucha satisfacción nuestra, á los dos días de la restauración de los Borbones?

El último movimiento es el único que no ha producido emigrados políticos.

A continuación insertamos con el mayor gusto la alocución que el nuevo gobernador de Palencia ha dirigido á los leales y honrados habitantes de aquella pacífica provincia.

Gobernadores como el Sr. Rodríguez necesitan la razón. Francos, claros, consecuentes y justos.

Hé aquí su proclama:

HABITANTES DE LA PROVINCIA DE PALENCIA.

El advenimiento de D. Alfonso XII al Trono de sus mayores, cambia radicalmente la situación del país conmovido y perturbado por la revolución: inaugura una época de honroso porvenir, y abre los horizontes de verdadera prosperidad para la patria.

Este fausto suceso me ha proporcionado la honra de gobernar otra vez esta provincia. Conociendo mis actos como gobernador, y eso os garantiza mi conducta en el cargo que hoy de nuevo empiezo á desempeñar.

Arduo partidario del orden, fiel observador de la ley, esclavo de la justicia, haré que todos los derechos sean respetados, protegidos todos los intereses y que la más recta imparcialidad presida á los fallos de mi administración.

Confío en vuestra sensatez y cordura, y espero que, lejos de dar motivo á duras y siempre desagradables represiones, habéis de prestarme vuestra noble y leal cooperación en la difícil tarea que el Gobierno me ha encomendado.

Palencia 2 de Enero de 1875.—El gobernador civil, Bernardo Rodríguez.

Ayer nos visitó, después de una corta ausencia, nuestro estimable colega La Bandera Española, de lo cual nos felicitamos.

Ha corrido el rumor estos últimos días de que el colega representaría, al par que los intereses del Sr. Rojo Arias, las aspiraciones más ó menos conocidas del señor D. Cristino Mártos, en quien se supone una intervención muy directa con el colega radical.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha inaugurado su administración con un decreto que honra al Ministerio regencia, porque responde á una necesidad de primer orden, cual es la de poner término á la perturbación por todos reconocida á que ha dado lugar el establecimiento del jurado, facilitando con esta oportuna y sabia determinación la administración de la justicia y el castigo de los criminales.

Esta medida, á que parece estaba inclinado el anterior ministro, Sr. Alonso Colmenero, en vista de los informes de todas las Audiencias, y que sin duda no llegó á realizarse por falta de acuerdo ó de resolución en el gabinete de la interioridad, no podía hacerse esperar sin aumentar los conflictos á que venía dando lugar en diversos conceptos la continuación del jurado, institución exótica, opuesta á nuestras costumbres, molesta, dispendiosa y en cierto sentido anárquica, que la opinión, el sentimiento y la conveniencia pública rechazan de consuno.

Ante la elocuencia de los hechos, las ilusiones de algunos reformistas se desvanecen y caen por tierra las teorías vanas y las utopías irreales. El hecho sabido ya por todos, el resultado práctico verdadero del jurado en España, ha sido la impunidad para muchos criminales, la lentitud fatigosa de tan embarazoso procedimiento, la formación de causa á millares de ciudadanos honrados, designados para jueces de hecho; gastos molestos, vejaciones y multas para otros muchos; esta es una calamidad para los hombres de bien y una esperanza para los verdaderos criminales.

No era posible que esa institución, desautorizada ya entre los mismos revolucionarios que la implantaron en España, subsistiera un día más después de haberse restablecido el Trono y ocupado el poder hombres eminentes y prácticos que tienen la misión de restablecer el orden social político y administrativo, sin el cual ni se comprende ni es posible la verdadera libertad.

Felicitamos, pues, al Ministerio regencia y al Sr. Cárdenas por tan acertada medida, que le agradecerán, no solo las infinitas personas á quienes se vejaba de mil modos para obligarles á ser jueces contra su voluntad y á veces contra su bolsillo, sino también todos los hombres ilustrados y todos aquellos que veían un motivo de perturbación y de anarquía administrativa en la continuación del jurado.

Continúa el Gobierno por ese camino, teniendo por guía la opinión pública verdadera y por único norte el orden social y el bien de la patria, y no le escasea-

mos nuestros aplausos, ni le faltarán tampoco, y esto es para lo más importante, las bendiciones del país.

Tenemos una verdadera satisfacción en reproducir en las columnas de El Eco de España el entusiasta telegrama dirigido al señor ministro de la Guerra por el bizarro y sufrido batallón de cazadores de Segorbe, desde Monreal del Campo el 31 del pasado, en que se refleja el espíritu que anima á aquel valiente batallón.

Excmo Sr.: El batallón cazadores de Segorbe, número 12, lleno del mayor júbilo y entusiasmo, ha aclamado calorosamente á su Rey D. Alfonso XII, y felicita á su Gobierno por tan fausta y deseada solución.

Entre los despachos telegráficos que ha publicado la Gaceta, hallamos el siguiente:

BARCELONA 2 de Enero.—El capitán general interior al ministro de la Guerra: «El general Estéban, comandante general de la primera división de este ejército, con fecha de ayer, me dice desde Girona con extraordinario entusiasmo: «Las tropas de mi mando han proclamado Rey de España á D. Alfonso XII; las dignísimas autoridades militar, civil y judicial han coadyuvado á tan grande hecho, secundado por todas las corporaciones y particulares más notables de la ciudad; todos me suplican le ruegue transmita al Rey nuestro señor el testimonio de su más profunda adhesión: ni un solo desman turba la extraordinaria alegría que reina en esta inmortal ciudad.»

De la ciudad de Betanzos nos dicen que el entusiasmo con que allí se recibió la noticia de la proclamación de Alfonso XII para Rey de España, no hay palabras bastantes con que describirlo; no solo los individuos del Comité Alfonsoino, que cual en todas partes se compone allí de lo más granado de la población, sino la inmensa mayoría del vecindario, sin distinción de clases, se apresuró á festejar tan fausta nueva con brillantes iluminaciones, músicas, cohetes y cuantos medios se usaron en tales casos para demostrar la alegría que á todos dominaba y que se veía retratada en los semblantes de las numerosas personas que, en animados grupos, llenaban las calles y plazas victoreando el advenimiento del monarca legítimo al trono de sus mayores.

Ayer tarde nos comunicó la Agencia Fabra el importante telegrama que publicamos á continuación, cuyo contenido no puede extrañarnos, pues sabíamos de antemano que la opinión que expresa El Times es la de la mayoría de la prensa inglesa y de toda Europa:

LONDRES 4.—El Times publica un artículo muy favorable al Rey Alfonso, á quien considera como símbolo de paz y unión de España.

Creemos que las compañías de ferrocarriles se apresurarán á establecer trenes económicos para que los leales habitantes de las provincias puedan tener el gusto de presenciar la entrada del Rey D. Alfonso XII en esta corte. Con esta manifestación, nos hacemos eco de muchos de nuestros amigos de provincias que nos lo indican.

Sería de desear que los nombramientos que tuviera por conveniente hacer el Gobierno, los supiéramos por la Gaceta.

Sentimos que la intemperancia en dar noticias haga descender de su natural gravedad el nombre de varias personas respetables.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Castro.

Tenemos á la vista una carta de Villarayo, en que se nos describe con el más vivo entusiasmo el acto solemne de la proclamación del Rey D. Alfonso.

Apenas llegó la noticia de que nuestros valientes generales habían iniciado el movimiento, un ¡Viva Alfonso XIII! resonó en todos los ámbitos de la población, la cual se vistió instantánea y espontáneamente de vistosas colgaduras, echándose á la calle los vecinos para dar expansión á su lealtad, por tanto tiempo comprimida. El batallón de la reserva de Oviedo se reunió inmediatamente en la plaza, y arreglado por su bizarro jefe el teniente coronel D. Senén de Cabada, aclamó con fervido entusiasmo á D. Alfonso como Rey de los españoles.

Por la noche hubo iluminación, baile, fuegos artificiales y otras muestras de regocijo, que se repitieron al día siguiente y que continuarán por algunos más, pues el entusiasmo de los primeros momentos, lejos de entibiarse, raya en frenesí.

Nuestros lectores encontrarán en la Sección oficial el nombramiento de subsecretario de Ultramar de nuestro querido amigo el Sr. D. Francisco Rabio.

El Sr. Rabio ha mandado más de la mitad de las provincias de España, es antiguo y conocido en la Administración, y bajo este punto de vista, en ascenso es merecido y está sobradamente justificado.

Pero debemos añadir que pocas personas han trabajado más, con más acierto y con menos estrépitio que el Sr. Rabio en favor de la restauración.

Ha ganado bien sus entorchados civiles.

Reciba, pues, nuestra sincera enhorabuena.

En la reunión que ayer celebraron los individuos que pertenecieron al real cuerpo de Alabarderos, acordaron nombrar una comisión que se presente á los jefes á

fin de exponerles su deseo de dar la guardia de honor á S. M. el Rey cuando venga á esta corte. El iniciador de esta reunión ha sido el teniente D. Francisco Enriquez.

Por un error material dejamos ayer de publicar la primera lista de las personas que se han suscrito para regalar una espada y una faja al general Martínez Campos.

Hoy subsanamos esta falta, reproduciéndola á continuación:

	Reales.
Excmo. señor conde de Heredia-Spínola.....	30
Excmo. señor conde de Fuenrubia.....	30
Excmo. señor conde de Torre Marín.....	30
Excmo. señor conde de San Roman.....	30
Excmo. señor conde de Pallares.....	30
D. Francisco Gargallo.....	20
D. Saturnino G. Parra.....	20
Sr. Blanco, inspector de telégrafos.....	20
D. Ignacio J. Escobar.....	20
D. Joaquín Maldonado Macanaz.....	20
D. Fernando Cos-Gayon.....	20
D. José Bisio.....	20
D. Diego Bravo.....	20
D. José de Goizueta.....	20
Total.....	280
Importa la lista que ayer publicamos.....	160
TOTAL GENERAL.....	440

Ayer La Epoca publica la siguiente lista:

	Suma anterior.....	440
Un suscriptor de La Epoca.....	30	
Sr. D. Eduardo Garrido y Estrada.....	20	
Sr. D. Manuel Ibarra y Pita.....	20	
Sr. D. Antonio Cantero y Seirullo.....	20	
Sr. D. Vicente Vazquez Queipo.....	20	
Sr. D. Guillermo Polanco.....	20	
Sr. D. Tomás Pérez y Anguila.....	20	
Sr. D. Luis Martínez del Campo.....	20	
Sr. D. Juan Arteaga de la Vega.....	20	
Sr. D. Eustaquio Saucedo, brigadier de la Armada.....	20	
Sr. D. Ramón Cortés.....	10	
Sr. D. Miguel Alonso Pesquera, ex-diputado.....	20	
Sr. D. Ignacio García Tudela, capitán de navío.....	20	
General D. José de Reina.....	20	
Sr. D. Nazario Carriquiri.....	20	
Coronel D. Manuel de Ampuñías.....	20	
Michelena (D. José María), ministro que fué del Tribunal Mayor de Cuentas.....	20	
Brigadier Sr. Argente.....	20	
La redacción y administración de El Tiempo se suscribe en esta forma:		
Señor conde de Torenó.....	20	
Sr. D. José María Barzanallana.....	20	
Sr. D. Plácido de Jove y Havia.....	20	
Sr. D. José de Cárdenas.....	20	
Sr. D. Juan Fina.....	10	
Sr. D. Joaquín Benítez.....	10	
Sr. D. Dionisio Chantús.....	10	
Sr. D. Matías Rodríguez Sobrino.....	10	
Sr. D. Antonio Raigón.....	10	
Total.....		970

Se está organizando una expedición de jóvenes de la buena sociedad madrileña para Valencia, con objeto de recibir al Rey.

Leemos en El Imparcial:

«No es cierto que el oficial encargado del negocio de la prensa en el ministerio de Ultramar y antiguo redactor de El Tiempo, Sr. Monpou, haya dimitido su cargo, que desempeña con la competencia que tiene demostrada en los asuntos de Ultramar.»

Efectivamente; el Sr. Monpou no tiene para qué dimitir su cargo.

BANCO DE ESPAÑA.

El Consejo de gobierno de este establecimiento, con presencia del balance de fin de Diciembre último, ha acordado:

1.º Que la cantidad que aparece de utilidad líquida como resultado de operaciones ejecutadas hasta 30 de Junio anterior, y que no pudieron realizarse antes de esta fecha, se distribuya, como reparto final, entre los poseedores de los documentos al portador representativos del dividendo complementario del primer semestre de 1874, al respecto de 40 pesetas por acción.

2.º Que á los señores accionistas poseedores de las señaladas con los números 1 al 180.562, suscritas hasta el 31 de Diciembre, se les satisfagan 30 pesetas por acción, como beneficios realizados en el segundo semestre del año que ha terminado.

En su consecuencia, desde los días que se citarán, pueden presentarse los interesados á quienes corresponda en el negociado de acciones de esta secretaría, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde (excepto los feriados), con los referidos documentos al portador y los correspondientes extractos de inscripción, á fin de percibir las cantidades que por los conceptos arriba expresados han de entregarse por el Banco.

Dividendo complementario.

Días 7 á 14 del actual, ambos inclusive.

Dividendos por beneficios del segundo semestre de 1874.

Día 15, los apellidos que empiecen con la letra A.

Día 16, los id. id. con id. B y C.

Día 18, los id. id. con id. D, E y F.

Día 19, los id. id. con id. G.

Día 20, los id. id. con id. H, I, J, K y L.

Día 21, los id. id. con id. M.

Día 22, los id. id. con id. N, O y P.

Día 23, los id. id. con id. Q y R.

Día 24, los id. id. con id. S y T.

Día 27, los id. id. con id. V y Z.

Se advierte que los pagos á los interesados se verificarán precisamente en los días que se les señalan, y que desde el 28 siguiente en adelante se hará indistintamente á los de uno y otro concepto.

Madrid 4 de Enero de 1875.—El secretario, Manuel Ciudad.

El coronel D. Antonio Daban y Ramírez de Arellano, á pesar de tener todavía abierta la herida que recibió en el combate de San Pedro de Abanto, abandonando su casa y esposa á los cinco días de su enlace, acompañó en su expedición patriótica y desinteresadamente al señor general Martínez Campos, disputando ser de los primeros en contribuir á la restauración, tan felizmente llevada á cabo, del Rey D. Alfonso XII.

Tenemos una verdadera satisfacción en dejar consignados hechos heroicos que honran á los que los han consumado, y que debe registrar la historia del levantamiento nacional.

Habiendo olvidado nuestro apreciable colega El Tiempo en la lista que publicó de senadores y diputados que habían logrado salvarse del naufragio casi general de las candidaturas alfonsinas, en las elecciones revolucionarias algunos nombres, publica la siguiente rectificación, que con mucho gusto reproducimos, pues ya hicimos notar que se habían cometido importantes omisiones.

Hemos pagado bien cara, al escribir nuestro artículo editorial de ayer, la temeridad de haber confiado demasiado en nuestra memoria, en la precipitación con que se escriben los artículos periodísticos, y en la mayor aún con que se componen y se imprimen; pues por erratas de pluma y de imprenta echamos hoy de menos nombres distinguidos y que nos son muy queridos, entre los alfonsinos que tuvieron la suerte y la abnegación de sostener nuestros principios en las Cámaras revolucionarias. Nos apresuramos, por tanto, á añadir á la lista de senadores y diputados alfonsinos los que á continuación siguen, sin perjuicio de completarla si fuese necesario.

Ha sido senador, tan respetable y elocuente allí como en todas partes, el presidente del Circolo conservador alfonsino, Sr. Carramolino; lo fué igualmente cuando no desempeñó el cargo de diputado el decidido y leal conde de Pallares, que no dejó un instante en trabajar por la buena causa en la tribuna y en la prensa; y con ellos debemos mencionar también á los no menos dignos senadores granadinos, Sres. Rojas Garayoa, Villanova y Hazañas, y al Sr. La Pedraja, de Santander.

En la lista de diputados debemos también incluir el nombre de nuestro querido y constante colaborador el Sr. Morcillo de la Cuesta, que consiguió un señalado triunfo viniendo al segundo Congreso ordinario de la revolución, por la justa popularidad que en su país disfruta, y en cuya morada se han venido celebrando las juntas del Circolo conservador alfonsino en los momentos en que más amenazados estaban los lales; y al Sr. Otero y Rosillo, uno de los pocos amigos nuestros que vinieron á las primeras Constituyentes de la revolución.

Dicen de Barcelona con fecha 3 de Enero:

«Hoy se harán sillas en celebridad de la proclamación del Rey. Mañana es probable que las tropas formen en gran parada. Los buques de guerra, surtos en el puerto, izaron ayer nuevas banderas, en cuyo centro se ve el escudo de España coronado.»

A las seis de la tarde se recibió ayer en Madrid un telegrama de Soria, dando cuenta de haberse unido en estrecho abrazo los constitucionales y alfonsinos de aquella capital.

De sabios es mudar de parecer. Que vengan muchos, pero que formen en el lugar que corresponde á los reclusos.

Han sido restablecidos en los edificios públicos los atributos de la monarquía que fueron arrancados por los republicanos.

El domingo salió de Barcelona para Marsella el vapor Cádiz, y para el mismo punto saldrá hoy de Cartagena la fragata Numancia.

Hemos oído que mañana aparecerá de nuevo el periódico La Prensa.

Entre los infinitos telegramas partiendo de S. M. la Reina Isabel, figura como uno de los más cariñosos el recibido por el Sr. Cadórniga. Dice así:

«Gracias del fondo de mi alma, en mi nombre y en el de mi hijo Alfonso XII, por tu telegrama. Sabes que siempre te he contado entre los más fieles, y muy afectivos y agradecidos, te envía la expresión de su cariño.—Isabel.»

CORRESPONDENCIAS.

Señor Director de El Eco de España.

GRANADA, ENERO 3 DE 1875.

Mi estimado amigo: Supongo á Vd. enterado por telegramas y correspondencias de los sucesos de esta capital, en la que fué proclamado con entusiasmo verdadero S. M. D. Alfonso XII.

Nadie se atreverá á afirmar que estaba exclusivamente compuesta de reaccionarios la inmensa muchedumbre de pueblo que llenaba la plaza del Ayuntamiento en el día de antayer, cuando desde el balcón central del municipio, tremolando al aire el estandarte de la reconquista el regidor D. José Fajardo, gritaba: *Viva S. M. D. Alfonso XII Rey de España!* grito á que la muchedumbre contestaba con ferviente entusiasmo.

La multitud de gentes de todas las clases sociales, que llenaban las calles del tránsito en la gran manifestación del viernes, al pasar el retrato de Don Alfonso conducido por el coronel retirado don Eduardo Gardín, jefe que fué en el batallón de cazadores de Madrid, y por el Sr. La Riva, oficial de Estado mayor, aclamaba al nuevo Rey con elocuentes frases de amor y de cariño.

Ayer se celebró la tradicional fiesta del cumpleaños de la reconquista con grande solemnidad.

La revolución, enemiga de nuestras glorias nacionales, había ridiculizado esta conmemoración

borrando de ella la función religiosa, y suprimiendo los nombres de los Reyes Católicos al tremolar el pendón castellano. Ayer, como no podía menos de suceder, se solemnizó el suceso siguiendo la tradición. Todas las corporaciones, seguidas de inmenso pueblo, penetraron en la Real Capilla, y desde ella en la catedral, donde se celebró la función religiosa con el lujo que se acostumbra en nuestra magnífica Basílica.

«Qué espectáculo tan conmovedor presentaba la elegante catedral granadina!»

Vestían los celebrantes el lujoso teño encarnado, bordado de oro, regalo del antiguo arzobispo señor Barroeta y Angel; en el presbiterio estaban las autoridades y las personas más notables; las naves del anchuroso templo estaban materialmente llenas de un público compuesto de todas las clases sociales, pendientes de la mágica palabra del canónigo del Sacrosancto D. Francisco Bernabé Cajas, que, desde el púlpito, refería la historia de los Alfonsos, reyes de España; los múltiples ecos del templo repitiendo los acordes de los magníficos órganos; la atmósfera, impregnada con los tibios vapores de un día primaveral, y los rayos del sol que penetraban á través de las vidrieras de colores, reflejándose en los grupos de altísimas columnas.

«Qué momento áquel en que, al alzarse la sagrada hostia, redoblaron los tambores y sonaron las notas de la Marcha Real!»

«¡Cálculo Vd. la emoción del público cuando, en aquellos momentos mismos, se vio circular entre todos á los acólitos, provistos de sendas latas, pidiendo limosna para sostener el culto del Santo templo!»

«¡Qué espectáculo tan vergonzoso cuando, parada la lujosa comitiva ante el sepulcro de los Reyes Católicos, adornado con los venerandos trofeos de la reconquista, todos fijaron sus ojos en el retiro pintado en sus muros, y que dice en gruesos caracteres:

LIMOSNA PARA SOSTENER EL CULTO DE ESTA REAL CAPILLA.»

La revolución ha sido verdaderamente imbécil al atacar voluntariamente los sentimientos católicos de los españoles, galvanizando de esta manera la causa de D. Carlos.

«Preciso es, pues, que el Gobierno de D. Alfonso XII, al levantar este país convertido en ruinas, vindique la ultrajada religión de nuestros padres, y que atendiendo al culto y al sufrido clero que, con contadas excepciones, ha dado altísimas pruebas de sufrimiento y de verdadero patriotismo, mande desde luego, aunque sea por telegrama, atender á sus necesidades, borrando de esta manera el para los granadinos vergonzoso letrero de la Capilla Real, y suprimiendo las latas peticitorias de la Iglesia fundada por San Cecilio.»

«Así, y no de otra manera, empezaremos á hacer país, como decían hasta aquí los patriotas de todos colores.»

«Preciso es también, entre otras muchas cosas, que se mande otra vez decir misa á los pobres presos de las cárceles, como se acostumbraba antes de la revolución, que los desdichados, faltos de libertad, como seres compuestos de alma y cuerpo, necesitan algo más que la ración de patatas y judías.»

«Terminada la función, otra vez tremoló el señor Fajardo el pendón castellano y aclamó á los Reyes Católicos, y el pueblo contestó nuevamente con fervido entusiasmo al mágico grito de *Viva Don Alfonso XII, Rey de España!*»

«En estos días ha estado la ciudad vistosamente adornada y por las noches iluminada, sin mandato de la autoridad.»

«Los empleados siguen en sus puestos, á excepción del ayuntamiento, diputación, gobernador civil y secretario.»

Aunque se decía ayer que á la noche se recibiría el correo extranjero, hasta la hora en que cerramos el número no han llegado á nuestras manos periódicos ni correspondencias.

Hace pocos días dignos que el gran duque Nicolás de Rusia había sido declarado incapaz por un *ukase* imperial.

Hé aquí el texto de este documento:

«SAN PETERSBURGO 23 de Diciembre de 1874. «Con ocasión de ciertas circunstancias anormales que se habían manifestado á principios de este año en el estado de salud y en los actos de S. A. I. el gran duque Nicolás Constantínovich, y que presentaban todos los síntomas de un comienzo de enfermedad mental, ordenamos á nuestro médico de cámara, consejero privado, Sackewer, y al profesor de nuestra academia médico-quirúrgica, con el seño de Estado, Balinsky, que examinasen el estado de salud de S. A. I. y lo sometiesen á una rigurosa inspección médica.»

«Reconociendo ahora, según los informes y exámenes médicos que nos han sido presentados, que S. A. I. el gran duque Nicolás Constantínovich está atacado de un desarreglo en sus facultades mentales, y que, por consiguiente, con gran sentimiento nuestro y de sus augustos padres, no se halla en estado de dirigir sus acciones, ordenamos:

1.º El gran duque Nicolás Constantínovich, así como todos sus bienes, quedan sometidos á curatela en la persona de su augusto padre S. A. I. el gran duque Constantino Constantínovich.

2.º La curatela procederá según nuestras propias instrucciones.

Tomareis las medidas necesarias para que se cumpla el presente.—Alejandro.»

En la última sesión de la Sociedad económica matritense, celebrada en 30 de Diciembre, fueron admitidos socios residentes los Sres. D. José Antonio Rebollo, D. Feliciano Maraver, D. Jesús Torres y González, D. Benito Pérez Galdos y don Juan Pascual y Camp de Padrós.

En la misma sesión quedó enterada la Sociedad del programa que el jurado de premios á la virtud ha redactado, y que muy pronto se publicará, pues el plazo de admisión de solicitudes terminará en 31 de Marzo.

También se aprobó la circular que ha de dirigirse con motivo del establecimiento de una Revista de la corporación, y el programa de un certamen artístico para celebrar el primer centenario de la sociedad.

El 10 del corriente saldrá de Barcelona directamente para Puerto Rico y la Habana el vapor José Baró, el cual llevará la correspondencia pública, adelantando algunos días al correo. De modo que, estando en Barcelona las cartas el día 9, pueden al cazar las ventajas de este servicio, que el vapor hace gratuitamente, en beneficio del Gobierno.

Antayer fué remolcado al puerto de Gijón, por el

vapor Avilés, un brick que se encontró perdido en alta mar y abandonado, ignorándose hasta la fecha el paradero de la tripulación y la causa de su abandono. No se ha hallado documento alguno en dicho buque.

Han sido capturados en Málaga, después de una tenaz resistencia, cuatro individuos que asesinaron á un soldado del batallón de Guadix, habiendo sido puestos á disposición de la autoridad militar.

Leemos en El Diario de Avisos de Zaragoza recibido ayer:

«Sabemos positivamente que por cuenta de la compañía Angloita han principiado hoy los trabajos para la primera sección del ferro-carril de Escatron, comprendida hasta Gargallo, la que quedará concluida todo lo más pronto posible, por estar interesadas y comprometidas en ello cuatro personas muy respetables de esta capital, que se proponen llevar esas obras con la mayor actividad.»

Mucho celebramos que por fin se reanuden esos trabajos tantas veces interrumpidos, pues ello ha de reportar grandes beneficios á toda la comarca que dicha vía atraviesa.»

La dirección de la Caja de depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 7 del corriente, de diez á dos de la tarde.

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general del primer semestre de 1874.—Carpeta número 221 al 30 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872.—Carpeta número 598 de señalamiento.

Segun los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, antayer llovió en Valencia y Zaragoza.

Han llegado á Santander 630 millares de tabacos habanos con destino á la venta pública en las espendurias de la Hacienda.

Ayer quedaron firmadas las órdenes ascendiendo á trece guardias marinas á aspirantes.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias de los despachos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada, referentes á la insurrección carlista.

Centro.—El general Despujol desde Alcañiz participa que los voluntarios afectos al destacamento de Híjar sorprendieron y dieron muerte al comandante de armas carlista de Oñate.

Castilla la Vieja.—El gobernador militar de León da cuenta de haber sido hechos prisioneros con armas en el pueblo de Escarrote dos carlistas, que fueron conducidos á León por los voluntarios de la Pola, y de haberse presentado á indulto Vicente Carriande Muñoz que pertenecía á la disuelta partida del Gordito.

En Oviedo se han presentado á indulto seis carlistas, y dos de la facción Fortes en Orense.

PRESIDENCIA DEL MINISTERIO-REGENCIA.—

Decretos de 4 de Enero, admitiendo las dimisiones de los gobernadores civiles siguientes:

De la provincia de Alava, D. Carlos Cid.

De la de Almería, D. Ramón Serrano y Coello.

De las Baleares, D. Cipriano Garjo.

De la de Guipúzcoa, D. Constantino Armesto.

De la de Jaén, D. Antonio María del Ron.

De la de León, D. Manuel Somoza de la Peña.

De la de Logroño, D. Rafael Bethencourt y Mendoza.

De la de Lugo, D. Carlos Rodríguez Batista.

De la de Murcia, D. Antonio Candilja.

De la de Orense, D. Joaquín Alvarez de Sotomayor.

De la de Santander, D. Juan Fernando Espino.

De la de Segovia, D. José García Cacho.

De la de Soria, el marqués de Casa Pizarro.

De la de Tergel, D. Francisco Sarmiento.

De la de Toledo, D. Felipe Mingo.

De la de Valencia, D. Ramón Acero.

De la de Valladolid, D. Ambrosio de Villaba.

De la de Vizcaya, D. Cayo Vea-Murguía.

Y de la de Zamora, D. Casimiro Niet.

—Por otros decretos de igual fecha se declaran cesantes los gobernadores civiles

D. Antonio Acuña y Solís, de la provincia de Murcia.

D. José Morales y Ramírez, de la de Ciudad Real.

D. Constantino Gámbel, de la de Gerona.

D. Vicente Lozano, de la de Pontevedra.

D. Tomás Sánchez Vera, de la de Salamanca.

Y D. Joaquín Couder de la de Tarragona.

—Por otros decretos de igual fecha se nombran gobernadores civiles:

De Avila, D. Benito María de Vivanco.

Almería, D. Onofre Amat.

Baleares, D. Felipe Puigdorff.

Castellón, D. Laureano Casado y Mata.

Ciudad Real, D. Pedro Saucó y Brieva.

Gerona, D. Francisco de Asís Pastor.

Guipúzcoa, D. Miguel María de Artazcos.

Jaén, el conde de las Almenas.

León, D. Antonio Sandoval.

Logroño, D. Manuel Angulo Ballesteros.

Lugo, D. Antonio Medina y Canals.

Murcia, D. Ramón Chicho de Guzmán.

Orense, D. José Ramón Bugallal.

Oviedo, D. Francisco Valdeá y Mon.

Pontevedra, D. Francisco Echanove.

Salamanca, D. Manuel José Arteaga.

Santander, el marqués de Monte-Castro.

Segovia, D. Gregorio Robledo y Gomez.

Tarragona, D. Antonio Hurtado.

Teruel, D. Gabriel Sixto Jimenez.

Toledo, D. Federico Suva.

Valencia, D. José Daban y Tudó.

Valladolid, D. Mariano Lino de Reinoso.

Vizcaya, D. Mateo Benigno Moraza.

Y Zamora, D. José Leirado y Martínez de Campos.

MINISTERIO DE MARINA.—Decretos de 3 de Enero, en virtud de los cuales se dispone cese en el mando del departamento de Cádiz el contralmirante de la Armada D. Manuel Mac-Crehon y Blake, y nombrando en su lugar general del departamento de Cádiz al vicealmirante de la Armada D. Ramón María Pery y Rayé, admitiendo la dimisión que del cargo de secretario general del ministerio de Marina, ha presentado el contralmirante de la Armada D. Ramón Topete y Carballo, y que provisionamente ejerza las funciones de secretario general del ministerio de Marina el jefe de sección más antiguo del cuerpo general de la Armada de dicho ministerio.

—Orden de 3 de Enero disponiendo que provisionamente ejerza las funciones de secretario general del ministerio de Marina el jefe de sección más antiguo del cuerpo general de la Armada de dicho ministerio.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decretos de 4 de Enero admitiendo la dimisión que del cargo de jefe de administración de primera clase, oficial mayor del ministerio de la Gobernación, ha presentado D. Luis de Rute, y nombrando en su reemplazo á D. Romualdo Méndez de San Julian, gobernador que ha sido de varias provincias.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Decreto de 4 de Enero nombrando jefe superior de administración,

subsecretario del ministerio de Ultramar, á don Francisco Rubio, gobernador que ha sido de varias provincias.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

De Berlin poco ó nada dicen los periódicos extranjeros. Hay calma en las regiones políticas, que desaparecerá dentro de breves días, puesto que el 7 del corriente vuelve á reanudar sus tareas el Parlamento alemán.

Corría allí el rumor de que la crisis motivada por la dimisión del príncipe de Bismark, había producido una excisión en las filas del partido

100 niños de ambos sexos y de edad de cinco á nueve años.

Hé aquí la denominación de los Coloquios:

Acto primero. 1.º—Conocimiento del Abismo (gran galop infernal), soberbia de Luzbel y reto de San Miguel.—2.º—Las naves de Borrego.—3.º—Borrego y Bato.

Acto segundo. 4.º—Los desposorios.—La vara de José.—5.º—Festejos á los desposados.—6.º—Desesperación de Luzbel.

Acto tercero. 7.º—(Gran pastorela) La boda de Borrego.—8.º—La anunciación.—9.º—Borrego al calde.—10.º—Borrego y el monstruo.—11.º—Peregrinación á Belén.

Acto cuarto. 12.º—Dos amigos y el Demonio.—13.º—Las migas y elevación de los pastores.—14.º—Luzbel humillado.—15.º—El portal de Belén.—Cuadro final. (Bailable de Villancicos.)

Los bailadores son dirigidos por los reputados maestros Mazoli y Vilches.

En el teatro nuevo de la Grande Opera de París se ha hecho el ensayo del alumbrado por un nuevo sistema.

Según dice un periódico de aquella capital, anoche se ensayó por primera vez el alumbrado de la Nueva Opera ante un público numeroso y escogido, invitado por papetera. Pareció soberbia la escalera; magnífico, aunque sobrado cargado de dorados, el salón de descanso y la sala; estrechísimas las localidades, ahuchados y lóbregos los pasillos, y el alumbrado insuficiente. Las pinturas son admirables, salvo las del salón de bailarinas, que no se concibe se hayan aceptado, pues carecen de todo mérito artístico. Aun no se sabe cuándo se efectuará la inauguración. El todo reúne menos comodidades y holgura que nuestro hermoso y celebrado Teatro Real de la plaza de Oriente.

El tribunal de Bonal (Francia) ha tenido que fallar en una causa de profanación de sepultura bastante extraña.

Dos entusiastas servidores de Baco, que solían entregarse juntos á sus copiosas libaciones, vinieron en que á la muerte del primero de ellos el superviviente acudiría á verter vino sobre su tumba.

El mismo día de la conducción del cadáver de uno de ellos, se presentó el otro en el cortejo con cinco tarros de ginebra, de los que repartió cuatro á otros tantos amigos, y todos juntos, ante el sacerdote y gente de la comitiva, apenas concluida la ceremonia religiosa, vertieron hasta la última gota de sus frascos sobre el ataúd, como pudieran haberlo hecho otros con los puñados de tierra acostumbrados.

El fiel amigo fué llevado á los tribunales por profanación de sepultura, y el juez, después de censurar en términos enérgicos el procedimiento del superviviente por el haber dado al hecho un carácter ostentoso por el momento escogido para ejecutarlo, ha declarado no haber lugar á proceder por el delito denunciado, en atención á que no se había hecho otra cosa que cumplir el extraño legado del difunto.

LAS ARRUGAS provienen (es notorio) de la progresiva decadencia del cuerpo (grasiento) de cutáneo que estira el tegumento; á medida que desaparece el uno, el otro pierde su elasticidad, formándose las arrugas.

Con el Extracto de Luis, Mr. Desnos (1) ha

(1) Perfumista, en París, 6, rue du Faubourg-Montmartre. Entrada, Cité Bergère, núm. 2, principal.—En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. S. P. García, F. Morales, Frera y D. Martínez.

resuelto el más difícil de todos los problemas: conservar la frescura y juventud del cutis, á pesar de los estragos del tiempo.

Penetrando éste por los poros, comunica á la epidermis sus maravillosos efectos; no solo devuelve al tejido celular la animación que le faltaba, sino que llena el surco que formaban las arrugas, y estas desaparecen fíjamente, recorriendo el cutis su primitiva elasticidad y juventud.

El Extracto de Luis tiene además la virtud de fortalecer los tejidos cutáneos, ejerciendo su acción sobre los párpados, que estrecha y refresca, devolviendo así á los ojos cansados toda su vivacidad y su brillo.

Es, sin duda alguna, el *non plus ultra* del arte aplicado á la conservación de la belleza.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—La Adoración de los Santos Reyes.—Fiesta entera.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Ginés, donde termina la novena de Nuestra Señora de los Remedios; á las diez será la misa solemne con sermones, que predicará el P. Venancio Pardo, y por la tarde, en los ejercicios, D. Lope Ballesteros, terminando con procesion de reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

La temperatura máxima en Madrid fué anteyor de 74 grados, y la mínima de 3.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—A las 3.—Aida.

A las 8 1/2.—T. 3.º par.—Lucrecia Borgia.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—T. 2.º par.—El gran filón.—La vida del zurrador.

A las 8 1/2.—T. 1.º impar.—Jugar al escondite.—Dar en el blanco.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 4 1/2.—Los magyares.

A las 8 1/2.—T. 3.º.—El Barberillo de Lavapiés.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 4 1/2.—T. 2.º par.—La Virgen de la Lorena.—Baile.

A las 8 1/2.—T. 2.º par.—La Virgen de la Lorena.—Los enamorados.

TEATRO DE APOLO.—A las 4 1/2.—T. 1.º.—El molinero de Subiza.

A las 8 1/2.—T. 5.º.—El loco de la guardilla.—El juramento.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 4 1/2.—La venganza de un pirata.

A las 8.—Pierro, 3, 3.º izquierda.—El perro del capitan.—Más vale maña que fuerza.—La cena de Baltasar.

TEATRO DE NOVEDADES.—Se anunciará por carteles.

SALON ESLAVA.—A las 4 1/2.—Don Pedro el Cruel, ó la Vieja del candilejo.—Baile.

A las 8.—La sarten y el cazo.—El amante espíritu.—Dificultades.—De pillo á pillo.—Baile.

TEATRO LUZON.—A las 4 1/2.—Las travesuras de Juana.—(Se continuará.)—Las diabluras de Perico.—Al que no quiere caldo, la taza llena.—Cero y van dos.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las 4.—Coloquios sobre el Nacimiento del Niño Dios, en el que toman parte cien niños de ambos sexos.

BOLSA DE MADRID DEL 5 DE ENERO.				
COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.				
FONDOS PUBLICOS:	ULTIMOS PRECIOS	del 4	del 5.	Alt.
R. perp. del 3 por 100.	16-20	16-60	40	
Id. fin de mes.	00-00	00-00		
Id. fin del próximo.	00-00	00-00		
Renta perpetua exterior	20 50	00 00		
Deuda del personal.	00-00	00-00		
Billetes Hipotecarios.	100 00	00 00		
Bonos del Tesoro.	50 00	50 00		
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	00 00	00 00		
CAMBIOS Y SOCIEDADES:				
Abril 1880 de 4 000.	00-00	00-00		
Agosto 1883 de id.	00-00	00-00		
Julio 1886 de id.	00-00	00-00		
Obras públicas 1886.	00 00	00-00		
Petro-carbón de 2.000.	31 50	31-25	25	
Id. nuevos.	00 00	31 60		
Id. de 30.000.	00 00	31 00		
Banco de España.	142 50	145 00	2,50	
Crédito comercial.	00 00	00-00		
La Peninsular.	00-00	60-00		
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00		
CAMBIOS:				
Londres, á 90 d. f.	48-90	48-85	5	
París, á 8 días vista.	5-08	5-08		

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Bálsamo para la guerra.—Bálsamo para curar

heridas.—Bálsamo para curar contusiones.—Bálsamo para curar todo reumatismo.—Bálsamo para curar quemaduras de arma de fuego, plancha, lumbre, kéforo y líquidos.

El *Acetate de Bellotas* con sávia de coco es admirable para combatir rápidamente sin dolor, picor ni escozor las dolencias indicadas, mejor que las tinturas cicatrizantes y que todo bálsamo conocido hasta el día. Se vende á 6, 12 y 18 rs. con prospecto y bulto en la etiqueta, porque hay falsificadores, calle de Jardines, 5, y Salud, 9, cuartos principal y bajo, Madrid.—Bilbao: Somonte, Monasterio, Pinedo y Oribe.—San Sebastián: Aiestaran, Tornero, Lazcanotegui y Turdan.—Santander: Alonso.—Valladolid: Reguera, Fraile, Sada y Moliner.—Pamplona: Roquin.—Tolosa: Benegas.—Bayona: Mourou.—Vitoria: Buesa.—Burgos: Moliner.—Avila: Gutiérrez y Rodríguez.—Palencia: Gontana y Fernandez.—Zaragoza: Jordan.—Solsona: Barril.—Torrelavega: Pereira.—San Vicente de la Barquera: Fernandez y Larroque, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de toda la humanidad.

NOTA. Un frascuito de este INMACULADO BALSAMO constituye un magnífico regalo para los que van á batirse, á los cazadores, viajeros, como igualmente una caja de CAFE DE BELLOTAS para curar en una hora la diarrea, disenteria, pujos, sea cual fuere la causa.

2.º Exíjase dos bultos en el frasco del Acetate, la etiqueta y el timbre en seco en los prospectos, que hay falsificadores.

INFALIBLE CURACION DEL REUMATISMO.

El maravilloso *Acetate de bellotas* con sávia de coco, mejorado y recomendado por muchos médicos de todos los sistemas y 800 periódicos, lo cura en pocas horas con solo friccionarse, mejor y más barato que todos los remedios conocidos hasta el día. Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 boticas, droguerías y perfumerías. Precios, 6, 12 y 18 reales frasco con dos bultos, prospecto timbrado y etiqueta rizada, por que hay falsificadores. El inventor, L. de Brea y Moreno. (Valor de dos cuartos basta muchas veces para curarse)

GRAN FABRICA DESTILADORA.

JARDINES, 5, MADRID.

Artículos finos de tocador y otros sacados de las plantas y flores más importantes del reino vegetal, para el pañuelo, baño, ropa, para prevenir la polilla, para sahumar los teatros, salones de baile, viviendas, con algunas gotas en una badilla ovidente, para aromatizar licores, jarabes, vinos y ratafías, inventados ó perfeccionados por L. de Brea y Moreno, á saber:

Extracto fino de heno, 6 rs. frasco.

Extracto de Henna de Chipre, 6 rs.

Extracto de Hysop del Cairo, 7 rs.

Extracto de de reseda, 6 rs.

Extracto de de narciso, 6 rs.

Id. Iris de Florencia, 6 rs. bote.

Extracto de magnolia, 6 rs.

Extracto de de Vervet, 6 rs.

Extracto de de clavel, 6 rs.

Extracto de lavanda, 6 rs.

Extracto de lirio blanco, 6 rs.

Extracto de fresa de Aranjuez, 4 rs.

Extracto de Melisa fina, 4 rs.

Extracto de mil flores, 4 rs.

Extracto de violeta fina, 6 rs.

Extracto de flor de naranja, 4 rs.

Extracto de anís ruso, 4 rs.

Extracto de sidra de la India, 4 rs.

Extracto de alimicle, 4 rs.

Extracto de rosa, puro, 4 y 8 rs.

Extracto de Cayeput, fino, 4 rs.

Extracto de macassar inglés, 4 rs.

Extracto de Portugal, fino, 8 rs.

Extracto de bergamota, Alpes, 4 rs.

Extracto de vainilla, fina, 8 rs.

Extracto de sándalo indio, 6 rs.

Extracto de miel de Inglaterra, 8 rs.

Agua de nardo, 8 rs.

Agua de jazmin fino, 6 rs.

Agua de azahar, triple, 3 rs. bote.

Agua de rosas, triple, 2 y 4 rs.

Extracto de yerba luisa, 4 y 8 rs.

Extracto de la diva Sass, 10 rs.

Extracto pachuly, rosa y azucena, 10 rs.

Extracto de cielo y tierra, 10 rs.

Extracto de geranio rosa, 8 rs.

Id. de un millón de flores, 10 rs.

Extracto de Enebro Australis, 10 rs.

Extracto de Santa Elvira, 10 rs.

Extracto de Santa Margarita, 10 rs.

Extracto chino para el pañuelo de bolsillo, para los de Manila, chales, y contra polilla, 10 rs.

Id. de tomillo fino del Toboso, 6 rs.

Id. de Paraiso, Mengietie, 10 rs.

Id. de Ylang y Lang, neto, 12 rs.

Id. S. Casanovi y Sta. Lucia, 10 rs.

Id. embalsamado de Jerico, 10 rs.

Extracto de canela, china, 4 rs.

Esencia de rosa pura, onza, 250 rs.

Esencia Ylang, nieta, onza, 250 rs.

Extracto de ajenjón, 6 rs.

Extracto de heliotropo, 8 rs.

Extracto de menta piperita, 6 rs.

Extracto de verveña, 6 rs.

Extracto de yerba buena, 6 rs.

Id. de almendra amarga, 6 rs.

Haba tonka (á odorata Willa), 8 rs.

Vinagrillo diáfano de Bouilly, 6 rs.

Agua dentífica de Botot, 4 y 8 rs.

Vinagrillo ruso de glicerina, 6 rs.

Agua de colonia, triple, 6 rs. frasco.

d. del Parnaso, para reumatismo, 8 rs.

Por mayor, 25 por 100 de descuento, dirigiéndose á L. de Brea y Moreno, inventor del Acetate de Bellotas y de otros muchos artículos higiénicos, medicinales, generalizados en ambos mundos.

JARDINES, 5, MADRID.

NUEVO INVENTO DE TOCADOR.

VINAGRILLO RUJO DE GLISERINA.

El agua, el frío, el sol, el aire, la navaja de afeitarse, el álcali y ácido del jabón y los malos cosméticos en general, alteran la salud del cutis, empañan su belleza y lo arruga.

Con el uso de esta diáfana y vegetal emulsion desaparecen los granos, las pecas, arrugas, grietas, la rubicundez ó color de hígado á la cara, y á su vez le da frescura, transparencia y tersura toda la vida.

Se usa solo, ó echando un chorrito en agua para lavarse; para un baño un frasco. Precio, 6 rs. y 54 docena. Jardines, núm. 5, Madrid. L. de B. y Moreno.

SOBERBIO BLANCO INGLES

DE LECHE DE ALMENDRA.

Embelce el rostro, acentúa los granos, manchas y pecas; es higiénico y el más precioso talisman de todos.

Agítase el frasco para usarlo, y se pone con una fina esponja.

Para las señoras morenas se da una mano más.

Precio, 20 rs. Comision, Jardines, 5. V. Wilians, Marylebon Street, 16, Londres.

NUEVA Y GRAN INVENCION.

AGUA INODORA DE ESCRITORIO Y PARA TALLERES.

Quita en el acto las manchas de tinta en el papel, las manos, lienzo, madera, mármol y pavimentos, por lo que es utilísima á los escribidos, escribanos, amanuenses, secretarios, oficinistas, colegiales, comerciantes, tintoreros, marmolistas, planchadores, encajeras, zapateros, lenceros, guarnicioneros, curtidores, y amas de casa. Puede usarse sin ninguna precaucion, pues no ataca mas que á la tinta. Se usa con una esponjita para el papel. Precio, 2, 4 y 8 reales frasco.

CREMA DE NIEVE.

Este nuevo descubrimiento de tocador es sin igual para tener suave el rostro, esclarecerlo, purgarlo de toda irritacion, conservarlo siempre fresco, limpio, terso, sano y transparente.

Las mujeres que lo usan diariamente se hacen admirar por su blancura natural relativa, por lo sano, aterciopelado de su cutis y limpieza de su cuello.

Tambien quita lo tostado del sol, el aire de la brisa y baños de mar y minerales, las grietas y respingones de los pechos, arrugas, escocido, los efectos de los malos blancos para el rostro, escama de los herpes y toda eflorescencia dela tez y las manos.

Para después de afeitarse es admirable. (No tiene sales blancas.) Se devuelve el dinero no siendo verdad lo que se dice. A 6 y 12 rs. bote, y 2 rs. onza.

Es buena para convalecientes de viruelas, toda clase de manchas, costras y para curar y precaver los sabañones.

En Madrid, fábrica calle de Jardines, 5, almacén de Acetate de Bellotas del inventor L. de Brea y Moreno, y en 1.500 farmacias, droguerías y perfumerías.

LIMPIEZA DE LOS CABELLOS.

NUEVA AGUA Ó ABLUCION HIGIENICA DEL ARBOL SAGRADO.

Los cuidados higiénicos que reclama el cabello, se limitan en general á conservar en un justo medio la actividad de las funciones secretorias y excretorias del cuero cabelludo, porque el bulbo piloso se forma, desarrolla y nutre en la capa profunda del cráneo. Con esta ablucion se limpia cada quince dias el pelo y la epidermis cabelluda, se levanta la grasa y caspa pegajosa, y los cabellos conservan por este medio su verdadero grado de actividad. Después se usará mi ACETATE DE BELLOTAS con sávia de coco, y con razon puede decirse que estos dos tónicos son los verdaderos restauradores del cabello. Precio, 4 rs.

BLANCO NIEVE DE CLEOPATRA.

COLORIDO HUMANO O ROSA PARA DESCOLORIDAS, DE CLEOPATRA.

Un rostro blanco solo, exento de pecas, arrugas, manchas, espinillas ó ligeramente sonrosado, es como un rayo de sol que se presenta en un hermoso paisaje.

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del cutis, son condiciones indispensables para la hermosura completa de la mujer.

Con estos dos descubrimientos higiénicos que estuvo usando por espacio de muchos años esta célebre y primera reina de Egipto, consiguió acabar la carrera de la vida con los ojos, la dentadura y toda la superficie de su cuerpo como la misma Hebe ó diosa de la juventud.

Precio, 10 rs. frasco del blanco.

Uso: se agita bien el frasco, se dá con un pañito ó esponjita una mano ó dos, y con otro se extiende á voluntad. Si son morenas, se dá segunda vez.

Exíjase este bulto en la etiqueta para evitar fraudes.

Salud, 9, y Jardines, 5, Madrid, L. de Brea y Moreno.

NUEVO DESCUBRIMIENTO

PARA TOCADOR, REFRESCO, VIAJE, MEJORAR LAS AGUAS, PARA DOLORES REUMÁTICOS, HERIDAS, CONTUSIONES, MAREO DE MAR, TIERRA Y SUSTOS.

Agua aromático-espiritosa del Parnaso con énfica del Ecuador, de 37 grados, muy superior á la de Colonia, Carmelitas, Florida, Botot, Boyer y á la tintura de énfica.

Cuántas aguas, pomadas, bálsamos, opiates y elixires se venden que, lejos de perpetuar la belleza como se supone en pomposos anuncios, no dan más que un brillo del momento, no satisfacen más que un solo instante la vanidad, pero en cambio preparan para largos años dolores y una horrorosa decrepitud.

Si la acción simultánea de un aire vivo, de una luz ó sol intenso ó otras circunstancias particulares han irritado la tez, usad sin temor nuestro nuevo descubrimiento higiénico-medicinal con un chorrito en agua natural nuestra preparación, que es sin disputa alguna el mejor de los cosméticos, incluidas las pomadas de cohombro, de almendras dulces, de cacao y bálsamo de la Meca.

Es innegable para lavarse el cutis, para los baños, fricciones, el pañuelo, para extinguir el mal olor de la boca, del tabaco, para lavarse todas las cavidades del cuerpo, mezclada con agua. Para limpiar la dentadura, precaver las caries, el escorbuto y dolor de muelas y encías.

Para los viajeros.—Con diez gotas en un terrón de azúcar, echado en medio cuartillo de agua, constituye un grato refresco de naranja y limón, superior á los polvos refrigerantes de confitería y jarabes.

—Inventor L. de Brea y Moreno, proveedor de la Gran Bretaña y de otros Estados de Europa y América.

Por mayor se hace 25 por 100 de descuento en el almacén. Se prepara de encargo para Inglaterra.

Se vende á 8 rs. frasco y 36 rs. botella.

NUEVO CAFE DE BELLOTAS.

PREPARADO POR UNA CORRIENTE DE VAPOR Y RECOMENDADO EN 31 DE ENERO DE 1871, POR «EL GÉNEO MÉDICO-QUIRÚRGICO,» QUE DIRIGE EL DR. ESPAÑA.

Es higiénico, estomacal, alimenticio, medicinal é infinitamente mejor que el de Moka; Cayena, Martica, Jamáica, Brasil, Puerto-Rico, Sumatra, Guadalupe, Barbadas, Surinam y Marie Galante.

Admirable para niños raquíticos, escrofulosos, para ancianos, señoras delicadas muy nerviosas, embarazadas, con ó sin flores blancas, mal de orina, é hidrópicas; para curar la disenteria serosa, biliosa, tísica, colérica, pujos, diarreas, en una hora, con 1, 2 ó 3 tazas, en millones de casos; para sanos, enfermos ó convalecientes, ya sean de temperamento sanguíneo, linfático ó nervioso.

Muy alimenticio, grato al paladar, y con propiedades tónico-medicinales para afectados al pecho, hígado, garganta, bazo, y calmante para catarros. Inimitable para oradores, actores líricos, dramáticos y para los que tengan que violentar la voz ó hablar mucho ó alto. Precio, 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.

Con leche, reemplaza con ventaja al chocolate ó café común, para desayuno y cena; no quita el sueño, repara las fuerzas y dá agilidad; es preferible al vino y bizcocho, para destetar y criar los niños, mezclado con leche de cabras.

FABRICA DE TINTAS QUIMICAS PARA ESCRIBIR.

Son admirables para escribir y copiar cartas con hermosos y preciosos colores no conocidos hasta el día.

Estas tintas aromáticas son superiores á las indelebles inglesas, á las simpáticas alemanas y á las inalterables francesas de Souberen, Dizi, Kuecht y otros fabricantes no menos célebres.

No tienen rival en el comercio, la magistratura y el Parlamento estos nuevos inventos.

Tinta violeta, á 5 rs. frasco de ocho onzas y 9 rs. cuartillo.—Tinta azul cielo, 5 rs. id.—Tinta verde esmalte, 6 rs. id.—Tinta negra habana, azabache, 4 rs. id.—Tinta cornalina, 3 rs. id.—Tinta negra anglo-alemana, 4 reales id.—Tinta diamantina, 8 rs. id.—Tinta rosa de Istra, 5 y 4 reales id.—Son aromáticas, no se alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas.—Frasquitos de todos colores para prueba, tintero, viaje y bolsillo, á real uno. Por mayor, 25 por 100 de descuento. Inventor, L. de Brea y Moreno.

Tambien tenemos el gran descubrimiento del agua inodora de escritorio, para quitar en el acto las manchas de tinta del papel, lienzo y de las manos á 2, 4 y 8 rs. frasco. Se usa con una esponjita.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^R BLAUD.

Compradas en el nuevo codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos).

He aquí la opinion de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables « sobre todos los demás ferruginos, y las reconozco « como el mejor anti-clorótico. D^R DOUBLE, ex- « presidente de la Academia de Medicina. »

« De todas las preparaciones ferruginas que « nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras « de Blaud nos parecen deber ocupar el primer « lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

« Es una de las más sencillas de las mejores y « más económicas preparaciones ferruginas »

BOUCHARLAT, ex-presidente de la Academia de Medicina.

Como prueba de autenticidad cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 1^{ra} caja.

En París, 8, rue Payenne.

En Madrid, por Mayor Agencia Franco española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miguel, Borrell hermanos Escolar, Ocaña y Ortega.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el electro y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á

MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra).

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA,

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA, POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE

ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA

MEDALLA DE MÉRITO EN LA DE Viena.

Ofrece á V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (